

# SOBRE LAS MOTIVACIONES Y REGULARIDADES DEL CAMBIO SEMÁNTICO. EVIDENCIA DESDE EL ÁMBITO DE LOS ADJETIVOS.

Marcela Flores  
marcflo@servidor.unam.mx

Chantal Melis  
cme@servidor.unam.mx

*Universidad Nacional Autónoma de México*

Los estudios tradicionales sobre cambio semántico establecieron que procesos tales como la *metáfora* y la *metonimia*, así como fenómenos de *empeoramiento* o *mejoramiento* del significado intervienen de manera crucial en la evolución semántica de las palabras.

En este trabajo examinaremos la diacronía de ciertos adjetivos del español, cuyo comportamiento peculiar, si bien muestra la operación de dichos procesos, ofrece un cuadro de tendencias más abarcadoras, que se replican a través de los tiempos y las lenguas, y que han recibido particular atención en trabajos recientes (Traugott y Dasher 2002).

En el caso de los adjetivos que nos ocupan, la “*subjetivización*”, definida como el anclaje creciente de los significados en las creencias y actitudes del hablante ante lo dicho (Traugott 1989, 1995, 1999), constituye una de esas tendencias y se manifiesta, como se verá, en la génesis de una gama de usos evaluativos que se desarrollan en el discurso.

Otro concepto clave reside en la “*metonimia*”, entendida como el proceso de asociación entre valores contiguos en el sintagma. Dicho proceso permite comprender el papel jugado por las inferencias pragmáticas en el cambio lingüístico, y explica también los fenómenos de *empeoramiento* y *mejoramiento* que experimentan los significados a través del tiempo (Traugott y Dasher 2002). Los adjetivos abordados en este trabajo confirmarán la validez de esta perspectiva.

Partiremos del estudio diacrónico de la pareja de adjetivos *dichoso* y *desdichado*, vinculados en sus orígenes con el campo de la fortuna (Corominas y Pascual 1980, s.v. *dicha*). Esta vinculación queda reflejada en las primeras documentaciones de los dos adjetivos:

1. a. y me tengo por muy *dichoso* en me fallar en tan noble compañía (1499)
- b. hombre [...] de varia fortuna & más *desdichado* que bien fortunado (1494)

Como resultado de un proceso de cambio inducido por contigüidad metonímica de significados, los dos adjetivos se extienden luego a la apreciación más abstracta, más cercana al campo emocional, del estado de “*felicidad*” o “*infelicidad*” del referente humano:

2. a. lo mismo que busca para ser *dichoso*, le hace infeliz (1843)
- b. cuando más feliz me creía soy más *desdichado* (1803)

Finalmente, *dichoso* y *desdichado* desarrollan usos evaluativos, que implican procesos de *subjetivización* y a la vez ilustran deslizamientos hacia el *empeoramiento* o *mejoramiento* de su significado básico. Así, *dichoso*, que originalmente hace una evaluación “positiva” del estado del referente – entidad afortunada o feliz – experimenta un *empeoramiento* al generar un matiz de “*molestia*” (DRAE 1992, s. v. *dichoso*):

3. ¡No, por favor, di que no estoy, *dichoso* teléfono! No nos dejan un ratito de intimidad, es que a jorobar no hay quien gane a esa morralla (1972)

En el caso de *desdichado*, emerge un uso (4a) que constituye un verdadero insulto (“malvado”), e intensifica su carga negativa. Por otra parte, este adjetivo experimenta un mejoramiento de significado (4b), que añade un cierto matiz exaltativo:

4. a. ¡Ahora verás *desdichado*! Puedo levantarme. ¡Ay! ¡Claro que puedo!  
¡Aunque sea arrastrando la pata, pero voy a hacerte trizas! (1995)
- b. Que un día me encuentre a mi Esperanza en las calles del Ciprés – muy dueña de sí misma, muy señora, guapísima la *desdichada* (1983)

El análisis pormenorizado de la historia de estos adjetivos nos permitirá corroborar la hipótesis de que el cambio semántico tiende a progresar a lo largo de un eje de creciente subjetivización y que en esta progresión juegan un papel fundamental los significados pragmáticos inferenciales que se convencionalizan y son reanalizados como polisemias.

Mostraremos, además, que los adjetivos estudiados no constituyen un fenómeno aislado, sino que parecen establecer un patrón en el que se encuentran acompañados por otros adjetivos, asociados, al igual que *dichoso* y *desdichado*, con los campos de la fortuna y la emoción, entre ellos, *desgraciado*, *infeliz*, *triste*, *famoso* y *mentado*.